

La Iglesia católica y el peronismo en Tucumán: nuevas miradas desde una perspectiva regional

Por Lucía Santos Lepera[□]

(ISES, UNT- CONICET)

Resumen

El artículo se propone revisar la relación entre la Iglesia católica y el peronismo desde una perspectiva regional, teniendo en cuenta la renovación historiográfica que se produjo en ambos campos durante los últimos años. La experiencia de investigación en la provincia de Tucumán revela la necesidad de estudios que examinen, en un espacio acotado, las grandes líneas expuestas en la historiografía sobre el tema, centrada principalmente en los casos de Buenos Aires y Córdoba. Asimismo, la perspectiva regional nos ofrece la posibilidad de introducir una variable de análisis que incorpore un acercamiento a la problemática Iglesia-peronismo “desde abajo”. En este sentido, nuestra propuesta se centra en explorar la dimensión parroquial, perspectiva que introduce nuevos actores tanto de la Iglesia como del Estado.

Palabras clave: Iglesia católica – Peronismo – Tucumán – Perspectiva regional

Summary

The article revisits the relationship between the Catholic Church and Peronism from a regional perspective, taking into account the historiographical renewal that took place in both fields during the last years. The research experience in the province of Tucumán reveals the need for studies to examine, in an enclosed space, the big lines of the historiography on the subject, focus primarily on cases of Buenos Aires and Cordoba. Also, the regional perspective offers us the possibility of introducing a variable of analysis that incorporates an approach to problem Church - Peronism "from below". In this sense, our proposal is focused on exploring the parish dimension, perspective that introduces new actors of both Church and State.

Key words: Catholic Church - Peronism - Tucumán - Regional perspective

[□] Becaria doctoral del CONICET. Pertenece al Instituto Superior de Estudios Sociales ISES (UNT-CONICET). Es autora de los artículos “La Acción católica tucumana: sociabilidad y cultura religiosa en los años treinta. El caso del Centro de hombres de San Pablo” en Lida M. y Mauro D. (Coord.), *Catolicismo y sociedad de masas en Argentina: 1900-1950*, Rosario: Prohistoria, 2009 y “La Iglesia católica y su relación con el Gobierno peronista. Religión y política en Tucumán 1943-1955” en Gutiérrez F. Rubinstein G. (Coord.), *El primer peronismo en Tucumán. Nuevos avances y perspectivas*, Tucumán: EDUNT, 2011, en prensa.

Los libros de Lila Caimari, Susana Bianchi y Loris Zanatta constituyen la consulta obligada de quienes emprenden el estudio de la relación entre la Iglesia católica y el primer gobierno de Perón.¹ Desde distintas perspectivas, estos estudios brindaron claves explicativas para comprender el proceso por el cual se pasó, en un lapso de 10 años, de una situación de cooperación institucional y vinculación estrecha a un escenario de conflictividad que conllevó al enfrentamiento entre la Iglesia y el Estado. De este modo, sus investigaciones conformaron el cuerpo teórico-historiográfico central sobre esta problemática y abrieron camino a las reflexiones sobre la relación Iglesia-Estado desde una perspectiva histórica. Asimismo, al abordar a la Iglesia católica como una institución compleja y dinámica, atravesada por fuertes debates internos y que adaptaba sus estrategias frente a los desafíos que presentaban los cambios socio-políticos de la Argentina contemporánea, sus investigaciones dieron cuenta de la conformación de un actor que dirimía sus intereses en el terreno de la política. De esta forma, sentaron las bases sobre las que se erigieron numerosos estudios que abordaron la problemática de la Iglesia y el Estado y examinaron el rol desempeñado por la institución eclesiástica en la historia política de nuestro país.

Desde la década de 1980, las preguntas de los historiadores sobre la relación entre la Iglesia católica y el Estado se formularon bajo la influencia del clima de recuperación democrática, contexto en que el interés por el rol de la Iglesia en la historia argentina se vinculaba directamente al supuesto de su complicidad con los golpes de Estado y a su responsabilidad en el cultivo de una cultura política autoritaria. Como lo revelaba en la introducción de su libro, Lila Caimari perteneció a una generación de historiadores que se enfrentó al desconocimiento de la Iglesia católica, de su dinámica de funcionamiento y su articulación con el Estado en un marco en que la corporación religiosa era cuestionada por su colaboración y participación en la última dictadura militar.

En el transcurso de casi dos décadas, y bajo el influjo de nuevas experiencias políticas, surgieron renovados interrogantes alrededor de la Iglesia católica que promovieron la multiplicación de investigaciones, ampliando de esta forma el campo de conocimientos sobre la institución eclesiástica. Este desarrollo incorporó también perspectivas regionales y provinciales que cuestionaron, muchas veces, los supuestos sobre una Iglesia cuyas características y funcionamiento habían sido estudiados preeminentemente desde Buenos Aires. A lo largo de estas páginas intentaré reflexionar sobre los cambios señalados y de este modo proponer una revisión del problema de la Iglesia y el peronismo a partir de mi experiencia de investigación en la provincia de Tucumán.

En la conclusión de su libro, Lila Caimari señalaba la necesidad de estudios capaces de desentrañar la diversidad de manifestaciones que el problema de la Iglesia católica y su relación con el peronismo tuvo en las diversas provincias del país. En efecto, las sugerentes variables de análisis que plantearon las investigaciones pioneras sobre la Iglesia y el peronismo no podían aplicarse, sin evidencias mediante, a todo el territorio nacional. En ese sentido, la provincia de Córdoba, al convertirse en un espacio clave para dar cuenta del golpe de Estado que puso fin a casi 10 años de gobierno peronista, también fue objeto de interés de investigaciones académicas. Punta de lanza del antiperonismo a nivel nacional, Córdoba abrió camino a los historiadores para dar cuenta de la alianza

¹ Caimari, L. (1995) *Perón y la Iglesia católica. Religión, Estado y sociedad en la Argentina (1943-1955)*. Buenos Aires: Ariel; Bianchi, S. (2001) *Catolicismo y peronismo. Religión y política en la Argentina (1943-1955)*. Tandil: IEHS; Zanatta, L. (1996) *Del Estado liberal a la nación católica. Iglesia y ejército en los orígenes del peronismo (1930-1943)*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes; Zanatta, L. (1999) *Perón y el mito de la nación católica. Iglesia y ejército en los orígenes del peronismo (1943-1946)*. Buenos Aires: Sudamericana; "Entre Pio XII, Perón y el Concilio Vaticano II" en R. Di Stefano y L. Zanatta (2000) *Historia de la Iglesia Argentina. Desde la conquista hasta fines del siglo XX*, pp. 408-461. Buenos Aires: Mondadori.

establecida entre la Iglesia y el Ejército en los últimos años de gobierno como también permitió el análisis de la “ofensiva católica” liderada por el laicado que, avalado por la jerarquía eclesiástica cordobesa, llevó a las huestes católicas a protagonizar los enfrentamientos con los militantes peronistas.²

Sin embargo, las características de las sociedades en las que se insertaba el accionar del Estado y de la Iglesia asumían variantes en las diversas provincias y regiones. Teniendo en cuenta que la institución eclesiástica se configuró a partir de un conjunto de características singulares de acuerdo a su trayectoria e inserción en cada espacio social y, en consecuencia, su interacción con los gobiernos a nivel local no siempre siguió una dinámica uniforme, su abordaje a partir de una diferenciación regional parecía necesario. Por otro lado, en los últimos años, el campo de estudios sobre el peronismo experimentó una suerte de “explosión” a partir de la cual se multiplicaron las investigaciones sobre la fisonomía disímil que adquirió el fenómeno a lo largo del país. Hoy conocemos más acerca de sus distintas configuraciones provinciales y los rasgos singulares de cada caso local.³

En este contexto de renovación historiográfica, mi acercamiento a la problemática de la Iglesia y el peronismo en la provincia de Tucumán comenzó a revelar que las líneas directrices que sirvieron para abordar el tema en provincias como Buenos Aires y Córdoba no se ajustaban del todo al escenario tucumano. En ese sentido, considero que la exploración de ese espacio permite revisar algunas de las hipótesis planteadas y avanzar sobre preguntas renovadas, tributarias de nuevas perspectivas sobre la historia de la Iglesia.

En primer lugar, la irrupción del peronismo en Tucumán comportó un conjunto de singularidades a destacar. En ese marco la provincia fue sindicada como “la más peronista del país”, caracterización que se nutrió a partir de la profunda adhesión del electorado al nuevo movimiento político. Los sindicatos azucareros nucleados en la FOTIA⁴ fueron un pilar de sustento clave del peronismo tucumano, convirtiendo a la provincia en uno de los bastiones de ese movimiento en el interior del país. De este modo, la impronta sindical que atravesó al peronismo tucumano imprimió aristas disruptivas al otorgar centralidad y protagonismo a los dirigentes obreros que se adjudicaron el control de la nueva formación partidaria y ocuparon nuevos espacios de poder.⁵ En pocas palabras, su irrupción en la provincia se asemejó a una violenta tempestad que desdibujó las identidades políticas preexistentes.

Asimismo, el funcionamiento de la institución eclesiástica y las características de la religiosidad de la población se entremezclaban profundamente con las dinámicas regionales. El abordaje de la Iglesia tucumana se encontraba atravesado por el

² Tcach, C. (1991) *Sabatinismo y peronismo. Partidos políticos en Córdoba 1943-1955*, Buenos Aires: Sudamericana; Walter, J. (2002) “Catolicismo, cultura y lealtad política: Córdoba, 1943-1955” en Vidal, G. y Vagliente, P. (comp.), *Por la señal de la cruz: Estudios sobre la Iglesia Católica y Sociedad en Córdoba s. XVII-XX*, pp. 265-309. Córdoba: Ferreyra Editor. La vinculación entre religión y política en Mendoza desde una perspectiva sociológica ha sido abordada por Cucchetti, H. (2005) *Religión y política en Argentina y en Mendoza 1943-1955: lo religioso en el primer peronismo*. Buenos Aires: Ceil Piette. Sobre la relación de la Iglesia y el peronismo en Tandil Bruschi, V. y Gallo, P. “Iglesia, Estado y Sociedad Civil durante los gobiernos peronistas. Tandil 1945-1955” Disponible en historia política.com, <http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/bruschigallo.pdf> [último acceso: 11/09/2011].

³ Macor, D. y Tcach, C. (editores) (2003) *La invención del peronismo en el interior del país*. Santa Fe: Editorial de la Universidad Nacional del Litoral; Melon Pirro, J. C. y Quiroga, N. (Comp.) (2006) *El peronismo bonaerense. Partido y prácticas políticas 1946-1955*. Mar del Plata: Ediciones Suárez; Bona, A. y Vilaboa, J. (Coord.) (2007) *Las formas de la política en la Patagonia. El primer peronismo en los Territorios Nacionales*. Buenos Aires, Biblos; Aelo, O. (Comp.) (2010) *Las configuraciones provinciales del peronismo. Actores y prácticas políticas 1945-1955*. La Plata: Instituto Cultural de la provincia de Buenos Aires.

⁴ Federación Obrera de Trabajadores de la Industria Azucarera, fundada en 1944.

⁵ Sobre el peronismo en Tucumán: Rubinstein, G. (2006) *Los sindicatos azucareros en los orígenes del peronismo tucumano*. Tucumán: Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Tucumán; Gutiérrez, F. y Rubinstein G. (2010) “La permanente búsqueda del orden y la unidad. Formación y trayectoria del peronismo tucumano 1946-1955” en O. Aelo (comp.) *Las configuraciones provinciales del peronismo...*, cit.; Gutiérrez, F. y Rubinstein, G. (2011) *El primer peronismo en Tucumán. Nuevos avances y perspectivas*. Tucumán: EDUNT, en prensa.

universo de la industria azucarera, principal actividad económica desde fines del siglo XIX, que desde entonces gravitó en la configuración social, política, cultural y religiosa de la provincia.⁶ Se trataba de una sociedad en la que predominaba un profundo arraigo de la religión católica, tanto entre la población urbana como la rural, y donde el índice de adhesión al catolicismo se encontraba, junto con el de otras provincias del noroeste, entre los más altos del país.

En el escenario dominado por la identidad política peronista, la cooperación institucional y los privilegios que el gobierno provincial dispensaba a la Iglesia católica fueron el eje que rigió su relación hasta los estertores de la primera década peronista. En efecto, tal relación redundó en importantes beneficios para la institución eclesiástica que durante esos años vio extender su red parroquial y fortalecerse institucionalmente, alcanzó importantes conquistas en el campo educativo, penetró con su prédica social en un mundo obrero que hasta el momento había sido difícil permear y construyó lazos con la política a partir de una estrecha interpenetración. Cabe destacar que en la provincia no se observó la escalada de violencia y el enfrentamiento abierto que, desde 1954, surgió como una constante en otras zonas del país. Al constatar que el camino de las relaciones entre la Iglesia tucumana y el gobierno provincial no desembocó en un enfrentamiento violento, se volvió necesario rastrear los términos en los que se había enmarcado esta relación, donde las tempranas divergencias y las tensiones identificadas por otros estudios no se manifestaban tan claramente.

De alguna manera, la profunda adhesión del electorado provincial al movimiento peronista supuso, durante los últimos años de gobierno, un condicionamiento al accionar de la Iglesia católica local. Ciertamente, el Obispo diocesano privilegió una estrategia de prudencia y de cordialidad con el gobierno provincial, lo que junto a la colaboración de los funcionarios peronistas, mantuvo la relación por la senda de la cooperación institucional que había caracterizado los años anteriores. A la estrategia del Obispo no eran ajenas las características propias de la diócesis conformada por una feligresía cuya identidad se había vuelto indisociable de la lealtad a la figura de Perón. Dado ese contexto, a lo largo de 1955 el Obispo se resistió a apropiarse de un conflicto que era percibido como “ajeno” a la realidad diocesana, procurando preservar a la institución en el marco de una situación adversa donde difícilmente la Iglesia podría haberse visto favorecida a partir de la confrontación. Asimismo, tal estrategia contemplaba mantener en la obediencia al laicado organizado en la Acción Católica cuyos dirigentes reivindicaron los frutos de esta conducta que promovió entre sus militantes una menor exposición pública, evitando de este modo arrestos, cesantías y deserciones. A diferencia, por ejemplo, del laicado católico cordobés, el laicado tucumano no poseía las estructuras ni la organización necesarias para responder de forma consistente una vez que las medidas del gobierno avanzaron sobre los privilegios de la Iglesia católica. En este sentido, la diferenciación regional hacía que surgieran diferentes respuestas entre el Episcopado, volviendo aún más difícil una postura única en la sociedad y ante el Estado.⁷

Pero también un análisis focalizado en la provincia de Tucumán ofrece la posibilidad de cambiar la mirada e introducir una perspectiva de análisis que incorpore un acercamiento a la problemática Iglesia-peronismo “desde abajo”. Desde esta perspectiva,

⁶ Campi, D (1999) “Los ingenios del norte: un mundo de contrastes” en F. Devoto y M. Madero (Directores) *Historia de la vida privada en la Argentina*, Buenos Aires: Taurus; Campi, D. y Bravo, M. C. (2010) “Aproximación a la historia de Tucumán en el siglo XX. Una propuesta de interpretación” en F. Orquera (Coord.) *Ese ardiente Jardín de la República. Formación y desarticulación de un campo cultural: Tucumán 1880-1975*, Córdoba: Alción Editora; Bravo, M. C. (2008) *Campesinos, azúcar y política: cañeros, acción corporativa y vida política en Tucumán (1895-1930)*. Rosario: Prohistoria.

⁷ Santos Lepera, L. “Los límites de la confrontación: la Iglesia católica tucumana y el gobierno peronista (1954-1955)” en *Actas de las Segundas Jornadas Catolicismo y sociedad de masas en la Argentina del siglo XX*, UCA, Buenos Aires, 2010; “La Iglesia católica y su relación con el Gobierno peronista. Religión y política en Tucumán 1943-1955”, en F. Gutiérrez y G. Rubinstein (Coord.), *El primer peronismo en Tucumán...*, cit.; “La muerte de Eva Perón y las manifestaciones colectivas de duelo en Tucumán, 1952”, *XIII Jornadas Interescuelas, Departamentos de Historia*, Catamarca, 2011; “La Iglesia católica y su relación con el Estado peronista. Tucumán 1943-1955”, Tesis de Licenciatura en historia, inédita, Universidad Nacional de Tucumán, 2008.

nuevos actores cobran vida, tanto de la Iglesia como del Estado. Al detenernos por ejemplo en el espacio parroquial vemos interactuar en un radio reducido a los representantes políticos locales, dirigentes sindicales, el cura párroco o los militantes católicos organizados alrededor de la actividad parroquial. Los grandes problemas entre la Iglesia y el Estado parecen diluirse a medida que el espacio de análisis se vuelve más acotado, nivel en que aparecen nuevas preocupaciones vinculadas a la microconflictividad política que atravesaba a las comunidades. Igualmente, desde este enfoque surge en toda su complejidad la densidad de la vida social, cultural y de la religiosidad local.⁸

De este modo, en la búsqueda de comprender a la Iglesia y su múltiple inserción en la sociedad tucumana de los años `40 y `50, tanto en el mundo urbano como en el rural, nos topamos con un actor central de la institución eclesiástica: los curas párrocos. Centrar la mirada en la figura del cura párroco nos permite incursionar en el nivel local: el análisis del rol desempeñado por los sacerdotes entre la población, sus apreciaciones divergentes del fenómeno peronista, sus comportamientos desiguales frente al gobierno, y sus redes de interacción con la población parroquial y las autoridades políticas locales, abren toda una nueva perspectiva de análisis para abordar el problema de la relación entre la Iglesia y el Gobierno, entre peronismo y catolicismo. Del mismo modo, con la lente acotada al espacio local comienzan a vislumbrarse un abanico de tensiones que involucraban a los diversos actores de la comunidad, entre las que se cuentan episodios que enfrentaban al cura con las autoridades políticas y con los dirigentes sindicales, a los sacerdotes entre sí o con la población parroquial, a lo que se sumaba la intervención de la autoridad diocesana, con sus alcances y limitaciones.⁹

Concebido de este modo, es posible pensar una historia de la Iglesia y el peronismo no tan centrada en el choque ideológico y político entre la jerarquía católica y el Estado.¹⁰ En efecto, los trabajos que en los últimos años reflexionaron sobre la historia contemporánea de la Iglesia católica destacaron la importancia de incorporar perspectivas propias de la historia social y cultural. Resulta necesario profundizar el camino que busca comprender a la Iglesia en su articulación con la sociedad y que dimensiona sus distintos niveles, teniendo en cuenta nuevos actores y privilegiando el análisis de un espacio que, en muchos aspectos, permanece aún en la sombra: la parroquia, núcleo que conforma la base de la estructura de la Iglesia como institución.

El acceso a los archivos eclesiásticos de la diócesis de Tucumán contribuye enormemente al análisis de esa dimensión. La consulta de boletines parroquiales, legajos de curas párrocos, informes elevados por los obispos en sus visitas parroquiales periódicas, visitas *Ad Limina*, correspondencia oficial, entre otros, permite arrojar luz sobre las distintas voces de la Iglesia y brindar un panorama más abarcador de las tensiones generadas por la irrupción del peronismo en sus distintos niveles. La posibilidad de analizar este tipo de documentación resulta indispensable para pensar la historia de la institución eclesiástica en distintas escalas y dar cuenta de aspectos que, de otro modo, es muy difícil captar: me refiero a la dinámica propia de la vida cotidiana de las poblaciones parroquiales, sus formas de vinculación con los agentes de la Iglesia y los cambios y continuidades en las prácticas religiosas. En este sentido, las fuentes abren

⁸ Luis Alberto Romero ha avanzado en el análisis de la dimensión parroquial Romero, L. A. "Católicos en movimiento: activismo en una parroquia de Buenos Aires 1935-1946" en *Estudios Sociales* VII, núm. 14, 1998; "La política en los barrios y en el centro: parroquias, bibliotecas populares y politización antes del peronismo" (2006) en Korn, F. y Romero, L. A. (Comp.) *Buenos Aires/Entreguerras. La callada transformación, 1914-1945*. Buenos Aires: Alianza editorial.

⁹ En este sentido los legajos de los sacerdotes diocesanos resultan una fuente privilegiada para analizar estos aspectos. Entre el clero tucumano, son casos representativos para analizar el del cura párroco peronista de Monteros, Simón Pedro Lobo, y el del cura antiperonista de Famallá, Angel Diez y Menéndez. Archivo del Arzobispado de Tucumán, sección Legajo de sacerdotes diocesanos, Simón Pedro Lobo y Angel Diez y Menéndez.

¹⁰ Una propuesta en esta dirección ha sido realizada por Lida, M. (2005) "Catolicismo y peronismo: debates, problemas, preguntas", *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani*, 27: pp. p.139-148.

toda una gama de posibilidades para ofrecer nuevas miradas sobre viejos temas y poder dar cuenta de nuevos actores que, desde otra perspectiva, no aparecían en escena.

Es indudable que acceder al acervo documental conservado en los archivos propios de la Iglesia resulta sumamente complicado, más si tenemos en cuenta que se trata de archivos privados cuyo derecho de admisión, en última instancia, recae en las autoridades eclesiásticas. Este dato, sumado a las reservas propias de un campo académico que no contemplaba el acercamiento ni el diálogo con los sectores eclesiásticos, mantuvo a los estudios sobre la Iglesia alejados de los archivos y los documentos internos de la institución. Por otro lado, teniendo en cuenta que el archivo de la arquidiócesis de Buenos Aires sufrió los incendios de 1955 y la consecuente pérdida de material, la historia de la Iglesia de estos años cuenta con una ventaja al intentar ser reconstruida desde los archivos de las diócesis del interior del país.

En virtud de lo expuesto a lo largo de estas páginas, cabe preguntarse por qué no revisar el tema de la Iglesia y el peronismo en Tucumán y otras provincias a la luz de las nuevas perspectivas de análisis que en los últimos años brindó el campo de estudios sobre la religión católica. Considero que las tentativas de construir una historia de la Iglesia alejada de una visión monolítica, más compleja y abarcativa, a partir de investigaciones provinciales y regionales, pueden llegar a ofrecer nuevos matices y a cambiar el foco desde donde se mira esta historia.